

# Sobre la mediumnidad

por Eulalia Valldosera

traducción del catalán

## Crear es aumentar la conectividad

Siempre me he preguntado qué ves en una imagen que he creado, una imagen que no se ha hablado y que pongo ante tí esperando accionar ciertas preguntas que te harás. ¿Cómo las resolverás? Resignificar mi producción artística queda en tus manos.

Al principio —eran finales de los años ochenta—, cuando todo en mí era dibujar y pintar, me di cuenta de que una imagen te podía mover y conmover a condición de que la hubiera despertado del campo inconsciente humano, como quien pesca en el mar donde tu sombra ha naufragado. La has ido conformando mientras buscabas tu individualidad; todo aquello que no sientes tuyo, o que te sabe mal y no sabes cómo integrar en tu universo personal, pasa a una zona de invisibilidad. La sombra es la falta de imagen, allí se esconde la palabra con la que te has silenciado y negado. Tu sombra es un espacio psicológico conformado por todo aquello que has rechazado y descartado y no quieres, ni puedes mirar. Y como todas las sombras son oscuras, acaban confundidas en un solo mar hecho de colectividad, de lo común y que te pertenece, cargas de deshonestidad, carencias, necesidad. Tu agujero que, tarde o temprano, te conecta con un mar de dificultades que no puedes evitar, y todo lo que hagas para ignorarlas hará que se te presenten con más fuerza.

Así me inicié, dándome cuenta de que tenía la capacidad de navegar la densidad y, desde allí, iluminar las trampas que te pueden hundir. Decidí —ya eran los años noventa— dibujar con los haces de luz que proyectaba en los espacios para revelar que no somos una página en blanco. Esa decisión que me obligó a trabajar en la oscuridad. Así pude dar voz a los fantasmas de un hogar que se apagó, donde la madre se calló. A veces, cuando el drama tensaba del hilo que yo misma había lanzado y solo recogía oscuridad, precariedad, la obscenidad de sentirte violada por el pasado, el cuerpo, los pechos, las manos se me paralizaban y unas voces me llamaban...

Esta es la primera prueba que impone la *mediumnidad* donde tantas se han detenido. Cuando la oscuridad del astral te invade, tienes que aprender a diferenciar entre las cosas mal dichas y las

cosas no dichas que esperan ser pronunciadas, esas que vale la pena rescatar, siluetear y calentar y que, al ser iluminadas, vienen a completar la dignidad de un ser humano. No puedes dudar, si no el miedo mandará. Debes saber cuándo puedes revitalizar una imagen o cuándo la tienes que transmutar y desintegrar. Me preguntaba cómo podía continuar y conducir al espectador a puerto, sano y salvo. El proceso artístico te puede agrietar el alma y te puede ahogar si la densidad que estás procesando se acaba realimentando de tu actividad.

Ocupada como estaba en el arte de detoxificar tu imaginario no me percataba de que aquello que estaba experimentando — con los focos en las manos enfocando los utensilios cotidianos, mientras leía sobre los símbolos y los movimientos de los astros, sobre la psique y los "otros", sobre las guerras y las conquistas de los patriarcas— era el mejor de los aprendizajes para entender que el Arte es revelador y capacitador de actos propiciatorios, mágicos, mediúmnicos *per se*. Ahora escucho la voz del delfín y reconozco que una vez me dijo que el Arte te puede reconfigurar y regenerar, que el primer paso es tirarse al agua saturada de aquellas memorias que han sacudido el útero humano impidiéndolo crear en libertad y corresponsabilidad. Y una vez allí, morirás, y accederás a un estado inmaculado que te permitirá inocular tu mejor potencial. Es navegando la misma oscuridad que se te descubrirá la posibilidad que el Arte tiene de sanar los miedos que han asolado la humanidad.

### El espejo roto de la mediumnidad

La práctica de las artes visuales me ha llevado a investigar el fenómeno de la percepción, preguntándome por qué insistes en proyectar tus propias memorias en aquello que observas. ¿Cómo puedo señalar tus patrones limitantes para que los sueltes? Crear me ha llevado a pensar que el arte hace y debe hacerte de espejo, aunque este espejo es exactamente un recuerdo de quién eres en realidad, ya que vivimos en un espejo roto. Para ordenar y resituar cada pedazo hay que elevar la vibración y entrar en comunión, así aumenta tu conexión. Es así como puedo acceder al mundo de los arquetipos portadores de una frecuencia más elevada y acelerada que te ayudan a extraer un elixir que no recordabas cómo producir, un arpegio que permite curar y dar forma a la mejor versión de ti (o de una situación).

Las imágenes, las palabras, imantan realidades. Una visión es un *imago*, un hecho mágico, y puede ser creada en una dimensión táctil, olfativa o vibratoria. Tiene el poder de atraer la realidad

que está representada a un nivel sutil, puede despertar tu miedo y contaminarte, o puede acelerar tu vibración para que encuentres la fuerza de iluminar la acción que te sostendrá. Ciertamente, hay que desambiguar, puedes y debes escoger el camino que tomará la imagen dentro de ti. Esta tarea dependerá de tu bagaje, tus creencias, los espacios de libertad que hayas vibrado e incorporado. Tus imágenes interiores son los motores de tu realidad, la información ya está toda en tu cabeza, en el cuerpo y en el tuétano, y ...cualquier imagen que yo te llegue a proponer solamente la ha despertado. ¡Tú has elegido!

Esta facilidad para abrir tu conectividad se ha llamado *mediumnidad* o acto de canalizar. Captar lo que está escondido y parapetado detrás de tu mundo consciente para conectarlo al superconsciente, reciclar y ordenar tu espacio emocional, iluminar tu material mental y cuestionarte aquello que entiendes por real te abre el canal. Entiendes que el acto de percibir no es solo recibir, sino emitir la vibración adecuada para poner en circulación determinada información. El arte te puede matar o reavivar, el arte de la *mediumnidad* no es hacer únicamente de vaso comunicante, pues necesitas discernir el material con el que estás conectando, limpiar el propio canal y aprender cómo verter su caudal a quien tienes delante.

### El canto de la Sibila

Cuando la voz viene a encontrarte y te entregas al mensaje que se te dará sabiendo que quizás el mundo se te pondrá patas arriba... Cuando se te mueve la mano y el pulgar te empieza a brillar, y te entregas a dibujar dejando que el lápiz baile la melodía que lo está guiando... y sabes que tarde o temprano surgirá una imagen que te desnudará de pies a cabeza, atreviéndose a señalar aquellos enchufes mal instalados que te picarán... Cuando te sincronizas con las circunstancias y te sientes nadando con los hechos y los actos que se te presentan y te sientes con plena capacidad de accionar la respuesta adecuada... o bien se te muestra una verdad que nunca has osado mirar... estás canalizando. Estás creando y cocreando.

La creación es coparticipación, requiere la reunión, la unión de tu color con el resto de colores de la paleta y, en estado de presencia, observar aquellos condicionantes que han anidado y formado tu seguridad en forma de personalidad. Dejarse utilizar por una fuerza que te transformará, que te llevará a accionar y a pronunciar, que te querrá mostrar aquello que no brilla más allá del paisaje banal y coyuntural al que a veces te coges cuando no puedes vibrar alto. Canalizar es exponerse a

cambiar. Tanto es así, que hace unos años ~~que~~ he retomado la escritura, ya no para describir los procesos y las obras que se exponen, ni tampoco dibujo para describir la arquitectura de los montajes que realizo, sino que escribo y dibujo guiada por una realidad inexplicada. Los rastros que dejan las hadas hacen sus milagros.

Crear siempre ha sido una manera de “bajar” material para quemar las normas, las formas con las que hemos querido capturar el espíritu humano. Es un estado natural que pide alinear el cuerpo vital con el astral, el mental y el causal, pero, ¿¿de qué caray te estoy hablando!?! Me dirás que el Arte viene a testimoniar y a otorgar identidad, a sanar proponiendo nuevas formas de entender la verdad, nuevas vías de denunciar la calamidad, a hacer nuevos viejos lenguajes que se habían olvidado... claro, todo eso es lo que hemos considerado Arte, un camino para expresar en libertad que puedes copiar y recopiar hasta grabar tu nombre en el listado de la eternidad. Esta es nuestra realidad y mucho se ha hablado, pero hay otra que ha callado o se la ha hecho callar, tampoco se ha hecho anunciar y, si lo ha hecho, tampoco se la ha escuchado, incluso se la ha castigado.

¡Sibilas, marías, arpías, chifladas de la Virgen Madre y de Sofía, artistas, brujas, modistas! ¡Tantas mujeres excluidas! ¡Rehusad los libros y leed entre líneas! Hay un Arte que no es hablado, ni dibujado, ni grabado, está el Arte de canalizar las diversas formas de perdonar, de entregar y observar para, finalmente, neutralizar y resituar la feminidad, tremenda fuerza de gravedad, la que cambia la realidad y es portadora del neonato donde se inscribe nueva vida. ¡Un estallido! La pura verdad: que la feminidad va unida a la masculinidad.

### ¿Uno o dos bebés?

Es gracias a la unidad que el bebé se encarna dentro del vientre de lo increado. En uno de los dípticos que forman parte de la exposición —*Regeneración de un embrión* (2023)— se me representa la historia de la humanidad. Vemos el cordón umbilical que conecta una criatura con el pacto original situado en el culo de una campana en representación de nuestro universo. Este bebé, en el momento de encarnar, se duplica. Mientras uno de los dos carga su disco duro con toda la información original e inmaterial, el otro se hace materia, se hace arteria del bagaje circunstancial que ha elegido.

Estas dos láminas son extraídas de un conjunto mayor guiado por un hilo conductor que me ha llevado a explicar el origen de la enfermedad y el poder sanador de ciertos pasajes que tienen las imágenes. Se me dibujan pautas que pueden ser empleadas para reconfigurar las memorias distorsionadas heredadas que acaban comprometiendo nuestros comportamientos, nuestra salud y la cordura. Todo ello se está cocinando y está en proceso de tomar las formas y los colores que regulan exactamente la arquitectura o anatomía energética que conforma un ser humano durante el periodo de gestación.

El segundo díptico es más antiguo y su motivo, muy diferente. *Logos* (2017) nos habla del nacimiento de nuestra conciencia solar, teniendo en cuenta que los Soles que habitan en los corazones de los dos billones de galaxias de nuestro universo tienen la función de pulsar y transmitir la información directamente dentro del Sol de cada palabra. Los Soles conforman el sistema nervioso de un cuerpo inmenso que mantiene activo a todo ser vivo que, automáticamente, se convierte en un portador del Logos, la frecuencia electromagnética dorada que, resignificada, es la mayor protección y conexión que puede experimentar nuestra aura. Aquí, el bebé en amarillo nos simboliza la edad real de nuestro patrón universal (que es descomunal). De su cabecilla sale un cordón hacia un cromosoma situado en el sector inferior izquierdo de la lámina, donde está representada nuestra parte eléctrica y materializada y, a mano derecha, vemos el espacio inmaterial, la huella liberada de la parte material de nuestro sector terrenal. Materia e inmaterial, el padre y la madre, se juntan en única arteria, en tu neura, tu impulso de buscarte, de quererte o pelearte, de dibujarte y de hablarte.

¡Qué lindos estos bebés! Son diminutos garbanzos sensibles a los gongs que duermen acurrucados bajo tu pecho, son la semilla del grito que das cuando te confundes. Dale besos a tu bebé, sentirás una ligera vibración circular por el pozo del olvido de quien eres. De tu miedo extraerá una especie de sudor donde arraiga un potencial ungüento sanador, que disipará tu pena y germinará bajo la manta de tu hermana, la más deseada, tu alma. Es estimulante y, al mismo tiempo, aterrador disponerte a parir y ver florecer a tu retoño. Despierta a tu bebé cuando alguien te interpele y te muerda, entrégale la semilla de tu amor y de sus muñones hechos de euros y cañones verás salir las palomas que honran las vaginas y los cojones, auténticos motores de tus visiones.